



Una mirada sobre la educación

CUATRO METÁFORAS Y ALGUNA RECETA EN TORNO A LA EDUCACIÓN, la globalidad y las TIC

JUAN M. NÚÑEZ COLÁS

Profesor Universidad Pontificia Comillas

Socio Director OTBInnova

nunezc.juan@gmail.com

Globalidad, tecnología, inteligencia colectiva, justicia social, educación o redes sociales son conceptos cada día más cercanos y con mayor grado de intersección. A día de hoy nadie duda ya del momento de crisis que viven nuestras estructuras sociales en general y nuestros sistemas educativos en particular. Aparece así la necesidad de ahondar en nuevas formas de entender el mundo, las relaciones, las comunicaciones y, como no, los procesos de enseñanza aprendizaje.

¿En qué mundo queremos que se desarrollen nuestros niños y jóvenes? ¿En qué entornos, necesidades y circunstancias van a crecer personal y profesionalmente? ¿Podemos anticipar, aunque sea mínimamente, en qué mundo se desarrollarán como personas, trabajadores y ciudadanos? ¿Somos capaces de entender el papel que la educación y la tecnología juegan en este mundo globalizado?

La globalización entendida como la ruptura de las fronteras físicas y temporales es una realidad, pero una realidad claramente ambivalente, con grandes luces y algunas sombras. Un fenómeno capaz de poner en discusión los pilares sociales establecidos, de generar corrientes de opinión capaces de derrocar gobiernos y también de subyugar bajo sus capacidades comunicativas y de generación de opinión, el pensamiento y las percepciones de grandes colectivos y sociedades enteras sobre un determinado fenómeno. Por otra parte el llamado “empoderamiento ciudadano” y el activismo 2.0 han puesto de manifiesto como, a través de las redes, los distintos pueblos y colectividades con independencia de su capacidad de influencia, su régimen político o situación social o laboral pueden tomar conciencia y control sobre los aspectos críticos de carácter social y/o político que inciden en su día a día y variar la toma de decisiones o las formas de gobierno. En palabras de la psicóloga social, y experta en social media, Dolors Reig, vivimos en una sociedad “aumentada” en la que Internet y las redes sociales permiten ya la conexión de todos con todos y nos ofrecen la posibilidad de viajar, tal y como comenta en su libro *Socionomía* “hacia un nosotros cada vez más grande”.

La sociedad del conocimiento y los avances tecnológicos incesantes son capaces de conectarnos con cualquier información, lugar del mundo o contenido de forma inmediata, y esto nos obliga a aprovechar su potencial para generar una educación global y para todos, que atienda a realidades culturales, políticas, económicas y geográficas diversas.

opinión



Juan M. Núñez Colás.

En este contexto social, y mientras una buena parte de los sistemas educativos continúan inmersos en formas y metodologías tradicionales, fuera de las aulas comienzan a gestarse algunas realidades que poco a poco irán permeando en el día a día de centros e instituciones. La ruptura del espacio-tiempo y por ende la disolución de las barreras entre educación formal y no formal es una de ellas; esto genera en paralelo la necesidad de arbitrar fórmulas que permitan el aprendizaje en cualquier momento y situación y la necesidad también de generar dinámicas que motiven a los niños y jóvenes a seguir aprendiendo fuera de los contextos habituales. Por otro lado, el contenido curricular tal cual lo hemos conocido hasta la fecha va perdiendo valor en pro de los servicios educativos y diría yo de las metodologías y la atención personalizada. Además y en esta misma línea, van apareciendo cada vez más iniciativas locales y globales tendentes a ofrecer tecnología, aplicaciones y contenidos digitales de carácter abierto, compartido y en muchos casos gratuito o a muy bajo coste. Mientras tanto y parece que en su mayoría absortos en su día a día, los sistemas educativos continúan obsesionados con una prescripción curricular a todas luces desfasada y realizan solo algunos atisbos de lucidez en proyectos de renovación pedagógica más orientados a la adquisición de competencias y el trabajo por proyectos.

Aparecen así en nuestro camino los movimientos basados en aprendizajes abiertos y compartidos del estilo de los llamados Open Social Learning (Aprendizaje Social Abierto) con entornos web en los que las personas enseñan, aprenden y comparten su conocimiento convencidos de que aprender juntos es mucho más productivo y satisfactorio que la individualidad en la que nos hemos desarrollado hasta la fecha. Son también buenos ejemplos de todo esto Iniciativas como la Khan Academy ¹ con miles de vídeos e itinerarios de formación de acceso gratuito, los MOOC (Massive Open Online Course) o el concepto PLE ² (Personal Learnign Enviorements) en el que pongo en comunicación mis entornos digitales de carácter reglado, personal y social para aprender de forma continua y abierta.

Por su parte, los niños y jóvenes, en tanto en cuanto crecen y se desarrollan mediados por la tecnología que les rodea adquieren el título de “nativos digitales” que Prensky ³ adjudica a aquellos que han generado nuevas estructuras mentales y por otro necesitan de entornos hipertextuales y gráficos, menos profundos pero más ágiles, multitarea y en la medida de lo posi-

¹ Khan Academy, en www.khanacademy.org/ (último acceso julio 2012).

² ADELL, J. PLE., www.youtube.com/watch?v=PbIWWIQbkUQ (último acceso julio 2012).

³ PRENSKY M. (2011), *Enseñar a Nativos Digitales*. Ediciones SM.

CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN DE LA SOCIEDAD TECNOLÓGICA



ble lúdicos y retadores para sentirse motivados hacia el aprendizaje. Así, nuestros alumnos solicitan a sus entornos familiar y escolar otras formas de hacer, otros contenidos, nuevas metodologías y retos distintos a los que enfrentarse a la hora de aprender y adquirir conocimiento.

Dos aspectos deben ponerse de manifiesto si entendemos que niños y jóvenes han cambiado, que la sociedad se ha convertido en una gran aldea global y si nos hacemos conscientes de que mis acciones, más que nunca, afectan como en un efecto mariposa, a otros entornos y personas que pueden estar muy lejos de mí. En primer lugar profesores y alumnos deben asumir su papel como prosumer, que significa que son productores y consumidores de contenidos de forma continua e indiferenciada; este concepto nos hace asumir por defecto metodologías activas y participativas y nos obliga a pensar en un docente polivalente y en continua formación. Asimismo, se impone un giro estructural hacia un currículo social compartido que garantice la toma de conciencia del ser global de nuestra sociedad y de la influencia que mis acciones tienen sobre otros con independencia del espacio y el tiempo que nos separe.

Nuestros niños y jóvenes, en tanto en cuanto crecen y se desarrollan mediados por la tecnología que les rodea adquieren el título de “nativos digitales”

Asimismo, nuevas teorías pedagógicas como el conectivismo de George Siemens con el que comparto buena parte de sus principios y no así su consideración de teorías como el constructivismo como obsoletas, promueven la concepción de las nuevas formas de generar conocimiento a partir de la diversidad, de la conexión de redes y nodos de conocimiento, de la necesidad de fomentar y cuidar redes de aprendizaje compartido y del entendimiento de que el conocimiento puede residir fuera del ser humano. El conocimiento nace del individuo y llega al individuo pero se genera y desarrolla en red.

Aparecen entonces nuevos desafíos para la comunidad educativa en su conjunto y para la Educación en su sentido más amplio y quizá filosófico. Se hace necesario pensar en una educación transformada y transformadora que sea capaz de generar una nueva realidad social. El mundo globalizado interpela al quehacer docente sobre el modelo de persona y sobre el rol y las responsabilidades que debe asumir la escuela tanto conceptualmente como desde un punto de vista operativo.

Desde esta perspectiva más conceptual, el movimiento por la educación global, definida esta como aquella “que abre los ojos y mentes de las personas a las realidades del mundo globalizado, y las despierta para que logren un mundo con mayor justicia, equidad y derechos humanos para todos”⁴, aboga por una nueva forma de entender el papel de la educación, basando esta en el desarrollo de los conocimientos, las capacidades, habilidades, competencias, valores y principios que sean necesarios para que nuestros jóvenes sean capaces de contribuir a la construcción de un mundo más seguro y sostenible y en el que cada uno tenga la posibilidad y el derecho de desarrollar todo su potencial. Más adelante nos referiremos al concepto de *headhunting educativo*, que relaciona con este aspecto de forma directa.

Este concepto de educación global, que en el manifiesto al que ya hemos hecho referencia explica que abarca “la educación para el desarrollo, la educación sobre los derechos humanos, educación acerca de la sustentabilidad, educación para la paz y prevención de conflictos y la educación intercultural, siendo en realidad la dimensión global de la educación para la ciudadanía” propone también cambios de carácter operativo, con la sustitución de los contenidos curriculares más tradicionales o al menos la variación en muchos de ellos, de manera que los alumnos y alumnas de todo el mundo fueran capaces de trascender los individualismos que fomenta en gran medida la educación actual y participar y colaborar activamente en una educación y una cultura solidaria capaz de hacernos entender la realidad de la sociedad en la que vivimos y capaz también de orientarnos en el trabajo, en cooperación, en pro de un bien superior, común.

A este respecto, ¿qué podemos hacer como educadores para contribuir a este cambio necesario? ¿Con qué herramientas contamos para mejorar nuestros procesos de enseñanza y aprendizaje? Responderemos a estas preguntas a partir de algunas nuevas metáforas docentes que ponen en relación las nuevas realidades tecnológicas de este mundo globalizado con la realidad de nuestros centros educativos y aulas.

La primera, a la que ya nos hemos referido brevemente más arriba, es la del profesor como *headhunter*, un cazatalentos; esta metáfora se refiere a un docente capaz de “escarbar” en las capacidades de cada uno de sus alumnos y sacar a la luz sus máximas capacidades y talentos. Es necesario fomentar así la creatividad y el cultivo del hemisferio derecho, de las capacidades afectivas, de las inteligencias múltiples, de la inteligencia emocional, la capacidad de trabajar en equipo, de colaborar, de crear, de imaginar, de errar, y de aprender de todo ello. De esta manera compartimos con el conocido profesor Sir Ken Robinson su famosa frase de que

⁴ Pautas para una Educación Global. Centro Norte-Sur del Consejo de Europa. Lisboa 2008. <http://www.iuventum.org/download/GE.pdf> [último acceso julio 2012].

“las escuelas matan la creatividad”⁵ y se hace necesario un cambio en las jerarquías del conocimiento y el contenido curricular.

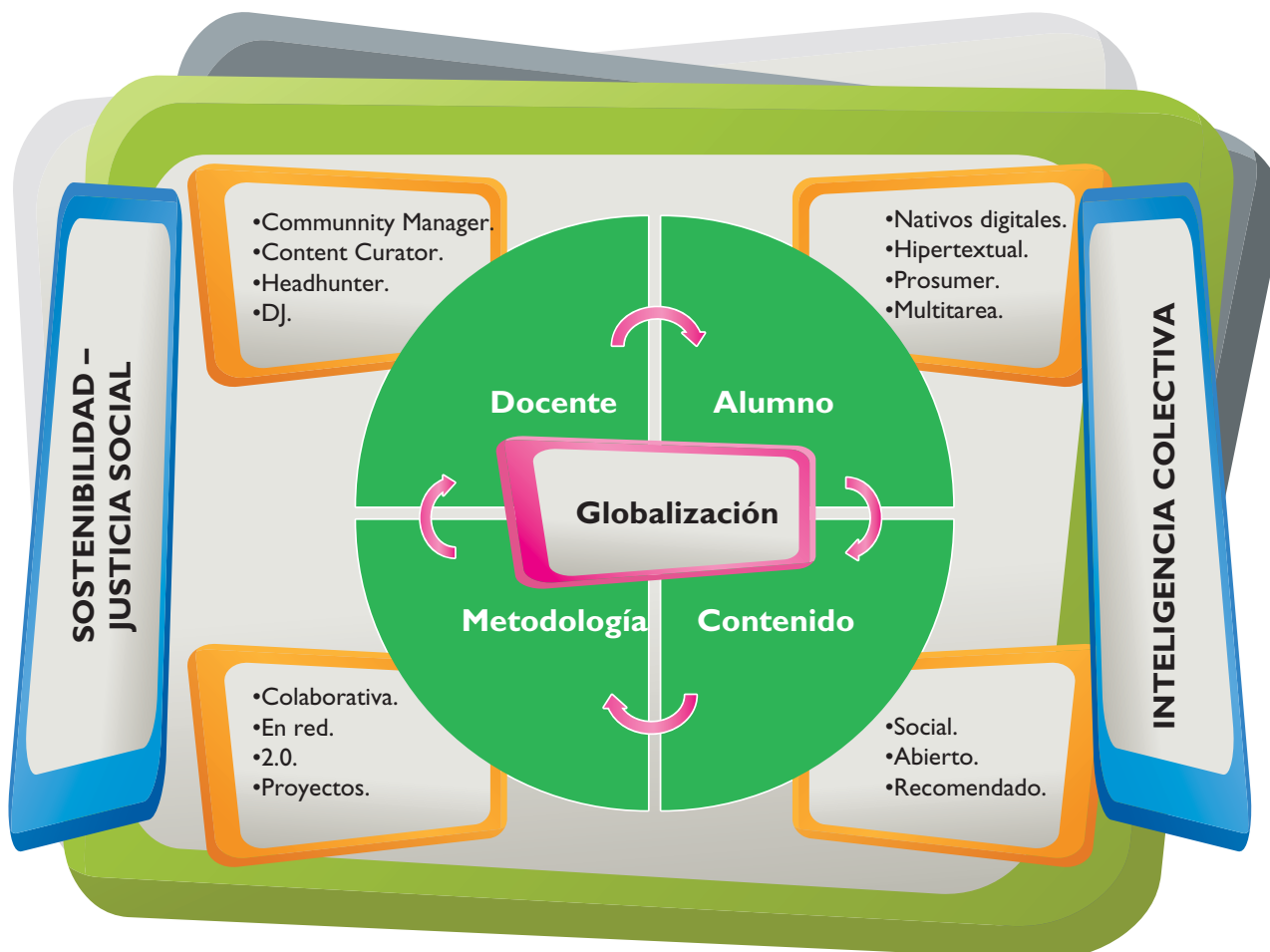
La segunda metáfora a la que nos queremos referir como exponente del cambio operativo necesario en nuestros sistemas educativos, es aquella que entiende al docente y a la institución educativa como un *community manager*. En general entenderemos por *community manager* a aquella persona o grupo de personas que genera y dinamiza una red social basada en servicios de Internet. Aquí aparece ya la red de redes como herramienta angular para el cambio, y diría que no sólo la Red de redes sino los conceptos que se asocian a ella y a los llamados entornos 2.0 y que no son otros que la colaboración, la recomendación, la participación, la creación, la reflexión y la inteligencia colectiva, aspectos que, por otra parte, ya estaban en los libros de pedagogía y didáctica por lo que emplazamos encarecidamente al lector a releer estas teorías bajo el prisma de las nuevas necesidades y nuevas herramientas que tiene la educación en este mundo globalizado, así la teoría de las zonas de desarrollo próximo, de Vigotsky, la Institución Libre de Enseñanza o el Scaffolding de Bruner adquieren una nueva dimensión mediadas por la tecnología y con el potencial que ésta les aportan.

⁵ ROBINSON, SIR K. (2006), *Las escuelas matan la creatividad*. TED. <http://www.youtube.com/watch?v=nPB-4Iq97zg>

Volviendo al docente como *community manager*, es de resaltar la necesidad de que tanto profesores como instituciones entiendan la red como un lugar abierto al aprendizaje y la comunicación y sean capaces de explotar este medio y sus capacidades para la generación de conocimiento e inteligencia y propongan a sus alumnos entornos colaborativos, abiertos, participativos y a poder ser multidisciplinares y multiculturales de aprendizaje. Es por tanto imperativo didáctico que los docentes aprendan y enseñen con y desde la red y las redes sociales, que velen y acompañen a sus alumnos en la conformación de su identidad digital y que transmitan las virtudes y peligros que un mundo interconectado tiene y pone a su alcance.

En tercer lugar, hacemos referencia aquí a la metáfora del docente como *DJ*, como mezclador de estilos, músicas y formas de entender el mundo y aprender de él. En esta línea, el profesor de la Universidad de la Laguna, Manuel Area, explica esta metáfora diciendo que el profesor debe convertirse en un *content remix*, en un guía del aprendizaje que busca, selecciona y reutiliza objetos que ya están disponibles en la web 2.0 y crea con ellos entornos de aprendizaje para sus alumnos. Esto implica un profesor conocedor de las opciones existentes y que maneja los distintos formatos y repositorios existentes, así como las buenas prácticas docentes basadas en TIC puestas en marcha por otros docentes.

INFLUENCIA DE LA GLOBALIDAD Y LAS TIC EN LA EDUCACIÓN



Por último y como cuarta metáfora, está la interpretación del docente como un *content curator*. Juan Freire⁶ traduce este concepto como “comisario digital” y Dolors Reig, a la que ya hemos citado lo traduce y adapta como “intermediarios del conocimiento”. En todos los casos nos referimos al docente o equipo de docentes que explora la red, que navega por el conocimiento global de forma continuada, desde un punto de vista experto, y selecciona y comparte aquello que considera valioso, realizando una labor de purga tan necesaria en este océano inmenso de información que es la Red. Desde esta forma de entender la docencia, el profesor es un seleccionador y proponentor de contenidos, proyectos y propuestas a disposición del alumnado para que este pueda madurar la información facilitada y convertirla en conocimiento.

Estas cuatro metáforas que acabamos de ver, entienden la educación desde la óptica del aprendizaje abierto y compartido, desde la necesidad de desenvolverse en un mundo globalizado y desde la realidad de un mundo que cambia día a día a un ritmo no conocido hasta la fecha.

Por otro lado, no debemos eliminar de nuestro foco de atención la problemática que genera la “brecha digital” y la incapacidad de acceder al mundo en red de gran cantidad de personas en formación en todo el mundo. El acceso a la tecnología está permitiendo que especialmente los países emergentes puedan incorporarse a la sociedad del conocimiento de forma ágil y acelerada pero la inaccesibilidad de una buena parte de la población mundial a las llamadas Tecnologías de la Información y la Comunicación, abre una nueva disyuntiva en el diálogo Norte-Sur. Es más, esta brecha puede observarse en las sociedades modernas entre aquellos que viven en situaciones socioeconómicas más favorables y aquellos que se encuentran en situaciones desfavorecidas. A este respecto el informe “Zero to Eight: Children’s Media Use in America”⁷ habla ya de un “APP GAP” que supera

a la “brecha digital” y nos anticipa una nueva problemática basada en el acceso o no a dispositivos móviles, que nos permiten el aprendizaje ubicuo y el acceso permanente a la información y el conocimiento.

En definitiva, la sociedad del conocimiento y los avances tecnológicos incesantes son capaces de conectarnos con cualquier información, lugar del mundo o contenido de forma inmediata, y esto nos obliga a aprovechar su potencial para generar una educación global y para todos, que atienda a realidades culturales, políticas, económicas y geográficas diversas.

La manida frase “otra educación es posible” no es solamente una forma de hablar, es una realidad que la tecnología y la globalización ponen a nuestro alcance. ¿Crees que tenemos derecho a dejar pasar esta oportunidad? ■

Para saber más

- REIG, D. (2012), *Socionomía. ¿Vas a perderte la revolución social?* Bilbao: Deusto Ediciones.
- VV.AA. (2008), *Pautas para una Educación Global*. Centro Norte-Sur del Consejo de Europa, accesible en <http://www.iuventum.org/download/GE.pdf>
- ROBINSON, K (2006), *Las escuelas matan la Creatividad*. TED. Accesible en <http://www.youtube.com/watch?v=nPB-41q97zg>
- SIEMENS, G. (2012), *Conectivismo: Teaching in Social and Technological Networks*. Accesible en <http://www.connectivism.ca/?p=220> (último acceso julio 2012).
- *Common Sense Media. Zero to eight: Children’s Media Use in America*. Accesible en www.commonsensemedia.org/sites/default/files/research/zerotoeightfinal2011.pdf (último acceso julio 2012).
- Khan Academy, <http://www.khanacademy.org/> (último acceso julio 2012).
- PRENSKY, M. (2011), *Enseñar a Nativos Digitales*. Madrid: Ediciones SM.

⁶ Freire, J. *Los futuros de los content curator*. <http://nomada.blogs.com/jfreire/2011/10/los-futuros-de-los-content-curators.html> (último acceso julio 2012).

⁷ *Common Sense Media. Zero to eight: Children’s Media Use in America*. <http://www.commonsensemedia.org/sites/default/files/research/zerotoeightfinal2011.pdf> (último acceso julio 2012).

